

Saltó á la arena el tercero, que traía por nombre *Jaqueca*, de la ganadería de Veragua, negro, bravo, de cabeza y algo abierto de cuerna y astifino. El *Artillero* puso tres puyas y un marronazo como Dios le dió á entender, por una costalada, dejando reproducida su fea efigie en la mismísima arena.

Trigo marcó dos varas y perdió dos zapatos, y *Agujetas* puso dos varas de las superiores, no sin llevar su correspondiente achuchon, perdiendo el arre que montaba, recibiendo justos y merecidos aplausos.

Salen á parear Baden y Moreno á *Jaqueca*, poniendo el primero uno desigual por uno malo y otro retepeor del segundo, después de muchas vueltas y bastantes disposiciones.

Este toro, que era blando, y blando al hierro, se hizo de sentido; conservando muchas facultades. Salió el encargado de darle pasaporte para el otro mundo, que lo era Francisco Sanchez, que á la salida del buró lo habia galleado regularmente. En la muerte del bicho estuvo desconfiado, pasando de lejos á incierto, dando seis pases naturales por cinco de telon, cuatro con la derecha, cuatro medios pases, sufriendo un desarme, «¡atencion!» un pinchazo en la barriga del cornúpeto, otra baja, perdiendo los trastos, una baja á volapié y un bazonazo ignominioso, echándose el animal aburrido. Leandro acertó á la primera.

\*\*\*

Se presentó en la arena *Jabaito*, que pertenecía á la vacada del Sr. Perez de la Concha, siendo sus señas particulares barroso, cornigacho, de libras, bravo y voluntario; tomó con intencion (como llamaba un amigo nuestro á los rigodones que se bailaban en los bailes de máscaras de esta temporada en la Zarzuela) tres varas de Trigo, que cayó dos veces, cuatro del *Artillero*, que reconoció el suelo en dos, perdiendo su aleluya; dos de *Agujetas*, con una buena talegada, y otras dos de *Badila* con sus correspondientes visitas á la arena.

Hipólito y Julian le prendieron tres pares de banderillas al cuarteo, correspondiendo dos al primero y uno al segundo, por supuesto uno de Hipólito, orejero, y el otro de Julian, medio nada más.

*Curro*, encargado de darle muerte, lo efectuó después de cinco con la derecha, cuatro naturales y uno alto de una buena á volapié, un buen pinchazo, y remató con otra á volapié un poco tendida, pero hasta la taza, intercalando entre estas estocadas un pase al natural y otro con la derecha.

Leandro acertó á la primera.

\*\*\*

Salió el quinto á la pelea, que traía por nombre *Berraqueño*, negro, zaino, astiblanco, ligero de piés.

Algo voluntario y sin codicia recibió del *Artillero* cuatro puyazos, por dos de Trigo y tres de *Agujetas*, sin resultados funestos para ninguno.

Ojeda le colgó medio par de rehiletes, y otro desigual al cuarteo, por otro malo de *Ojitos*.

Angel terminó la lidia de este toro con catorce pases naturales, dos de telon y siete con la derecha, uno cambiado y una estocada corta y buena á volapié, uno alto y á un tiempo, y otra corta y contraria, y otra más honda, también á volapié, acertando el puntillero á la primera. Aplausos.

\*\*\*

El último, de Concha Sierra, llamado *Pavito*, era negro albardao, meano, gacho, y su salida fué la de un buey, y sus hechos, como verán nuestros lectores, lo mismo.

Se arrimó una sola vez á los picadores, y en su consecuencia se mandó por el presidente le tostaran el morrillo, de lo que se encargaron el *Toledano* y Baden con dos pares y dos medios. El toro saltó por frente al 2.

Paco *Frasuelo*, á quien correspondia la muerte de este manso, se encontró con un bicho completamente huido y de difícil lidia: así es que le propinó un pinchazo y una estocada á paso de banderillas, después de doce pases de los únicos que merecia tal animal.

#### APRECIACION.

Antes de empezar la de esta corrida, tenemos un deber imprescindible de hacer un saludo afectuoso á los picadores y banderilleros, que por un olvido involuntario no nos hemos ocupado detenidamente de lo mucho malo y poco bueno que han ejecutado en esta temporada, y diremos á los primeros que la mayoría de las corridas han estado hechos unos remolones, sin traer los toros poder, picando unas veces en el pescuezo; y haciéndolo así se desarman los toros de la cabeza, y otras veces en las paletillas, y con estos puyazos no se logra nunca ahormar la cabeza de los toros, viniendo luego á perder la reunion estos picadores por entrar terciados, echándose á nadar en las tablas, abandonando sus principales elementos, que es caballo y garrocha. ¡Señores picadores, esto quiere decir lo poco que tienen de ello! Vamos á encontrarnos de cara con los banderilleros, diciéndoles que es muy necesario no se recorten los toros; porque con esto se resabian y aprenden á defenderse: no se corran, como muchas veces sucede, dos tercios de plaza, porque siendo así se les acaban antes las facultades, y sin éstas no pueden concluir las demas suertes. No se echen los toros encima de los caballos, porque es causa de caídas de compromiso muchas veces para los picadores. No se hagan salidas falsas, porque con éstas los toros aprenden á ver bultos, pasarse por delante y empiezan así á cortar terreno, desparramar la vista ó quedarse: para evitar estas salidas falsas es necesario andar á los toros muy de cerca para consentirlos, y si en el viaje quieren ganar terreno entonces se cambian éstos, ó sean los terrenos, y están fuera de compromiso; si los toros se tapan ya saben los banderilleros que hay que hacer la media vuelta. También es necesario que los toros se igualen, porque la mayoría de los banderilleros dejan á los toros desigualados por ejecutarlo por el mismo lado, y toreando de esta manera los matadores encuentran mayores dificultades para arreglar la cabeza de los toros. También es necesario que no tengan prisa para banderillear; porque ésta sólo se puede tener con los toros prontos en el arranque. ¿Por qué cuando están igualando un toro y hace éste por el bulto se van del terreno donde estaba diciendo á los compañeros vayan para adentro? ¿Qué es lo que hay en los anteriores apuntes? La falta de toreros que son. Y en esta última manifestacion, desconfianza, léase miedo. ...

Empezaremos con lo ocurrido esta tarde. El público habrá visto que no hay apreciacion posible. No caben términos medios. Si pudiéramos con un recurso de imaginación declinar la responsabilidad de los matadores en las condiciones de los toros, lo haríamos con gusto por alargar un día más esas reputaciones que se derrumban; pero la opinion indignada nos empuja á consumir el sacrificio de nuestros deberes en aras de los intereses en general. A los espadas les diremos que si se refugiaran en el arte, todavía encontrarían recursos para resucitarle; pero esto no puede suceder cuando se tiembla en la cabeza de los toros; y por lo tanto, *Currito*, en su primer toro, ha estado pasando encorvado y bastante movido; verdad es que el toro estaba huido, pero debió de consentirlo más que lo hizo. Cuando se pasó sin herir delante del toril, debió darle más tablas. Luego se arrancó en la querencia de un caballo muerto y resultó el estoque muy atravesado por no colocarse en su terreno, de lo que se desprende que hubo desconfianza.

La segunda vez que hirió lo hizo delante de la



puerta fingida del 8; allí también le faltó la conciencia que hace falta en estos casos. La tercera vez que se arrancó fué corto y derecho, como el arte manda. Sr. *Currito*, más vergüenza torera es la que le exigimos, como demostró en la última vez que se arrancó. En su segundo toro también lo pasó movido: al arrancarse delante el tendido núm. 4, ¿no vió Vd. que el toro era pronto al arrancar? ¿Por qué no pasó como se debe hacer? Porque le faltó lo que nosotros sabemos. La segunda vez, al herir, cogió hueso en lo alto, pero salió por delante de la cara, cosa fea en un matador de su categoría; luego se enmendó arrancándose a matar con fe en su última estocada. Sr. *Currito*, este toro, que estaba boyante, debió recibirse.

Nos toca ahora con Angel: en su primero empezó a pasarlo mal; por lo tanto, movido: cuando los toros llegan á la muleta y se consienten, abandonan los resabios que traigan en la cabeza, se quedan cortos y derechos, efecto de la codicia natural que desarrollan por cogerla; pero si los matadores carecen de la conciencia de tales, resulta lo que le pasó, quedando completamente desairado; al arrancarse a matar ha estado con mucho miedo. Sr. Angel, hay que arrimarse mucho, porque si no le pasará en todos los toros lo que en éste, que creíamos no se iba a morir nunca. Verdad es que peor picado y banderilleado no se ve toro ninguno. Debió salir la media luna. En su segundo ha estado pasando muy encorvado y movido. En la primera arrancada delante del tendido núm. 9 debió de parar. ¿Qué se podía pedir á este toro, cuando más noble no le cria vaca? Que perdió la reunion cuando se le arrancó, y como se iba de su terreno ántes de tiempo, resultaban aquellos sablazos.

No sé cuando vamos á estar frescos delante de los toros; este toro lo permitia, hasta se podía haber recibido. ¿Pero dónde está la conciencia de los matadores para ejecutar esta suerte? En el rincón del olvido. Respecto al toro de capa le advertiremos que cuando los toros vienen barbeando las tablas no se los debe torear, sino cuando están en los tercios. ¿Y para qué cansar á nuestros lectores si los matadores y los demas no hacen más que salir del paso como pueden?

Vamos con el tercero, ó sea Paco *Frascuero*: pasando á su primero, más movido no puede estar torero ninguno. Cuando se arrancó á matar la primera vez, se quedó sin toro. Sr. Paco, los toros que dejan llegar y se presentan obedientes, deben torear con quietud, pues de esto resulta el lucimiento y la precision de los movimientos de la cabeza. Cuando los toros manifiestan codicia por el bulto en el tanteo, entónces pueden tolerarse los movimientos un tanto violentos; pero eran éstos tan pronunciados, que no queremos acordarnos: otra vez que le veamos torear le haremos una advertencia. En su segundo, que estaba completamente huido, debió de recogerlo con la muleta; pero como con ésta le daba la salida, nunca podía hacerse con él. Cuando no nos agradó tampoco fué cuando dió aquella carrerra para matarlo; esta no es manera de herir. Sr. Paco, porque estamos en la primera plaza de España.

¿Qué desarme y qué lidia más infernal empleó en este toro!

Los picadores, excepto *Agujetas*, que está lleno de deseos y que dió seis buenos puyazos: estuvieron fatales.

Los banderilleros, ninguno.

Remigio Frutos ha estado sobresaliente en la brega, y merece un aplauso.

De los toros: el primero del Duque, regular; el segundo empezó bien, pero se aburrió pronto; el tercero blando y huido. De los de Perez de la Concha, el primero regular; el segundo bueno; el tercero malo.

La Empresa abusando del público, como lo prueba la falta de los dos primeros matadores, que ha dispuesto toreen en Valladolid.

Sr. Menendez de la Vega, ¿cuándo se suprimen los fuegos artificiales, pues ya llevamos cuatro corridas en que ejecutan?

Con objeto de dar variedad á nuestro periódico, empezamos hoy á publicar algunas biografías de celebres matadores, siendo asunto de nuestra lámina el retrato, esmeradamente litografiado, correspondiente al texto. Despues continuaremos, como de costumbre, representando las diferentes suertes del toreo.

De este modo nuestros suscritores podrán formar una galería de toreros célebres al mismo tiempo que una completa coleccion de cuantos lances tienen lugar en la lidia.

\*\*\*

La empresa organizada en esta corte para dar á conocer en provincias las corridas nocturnas, tiene intencion de celebrar á principios del mes venidero un espectáculo de este género en la plaza de los Campos Eliseos, con objeto de que el público madrileño pueda juzgar la potencia de los excelentes aparatos eléctricos recientemente adquiridos en París por la misma, y cuya direccion está encomendada al inteligente químico Mr. Brunet.

Auguramos excelente éxito á esta empresa que de tan buenos deseos se encuentra animada.

\*\*\*

De nuestro corresponsal de Barcelona recibimos el telegrama de la corrida verificada ayer. Dice así: Toros, regulares; *Bocanegra*, mal; *Gallito*, bien.

\*\*\*

El picador de toros Salguero, que pertenecía á la cuadrilla del *Gallo*, forma parte ahora de la del *Gordito*, ocupando su lugar Manuel Baston, que perteneció á la de Dominguez.

\*\*\*

La empresa de la Plaza de Sevilla, satisfecha del buen resultado que dió la novillada última á beneficio de la hermandad de la Virgen de la Esperanza, proyecta dar otra de las mismas condiciones. Están en candidatura para estoquear *Jaqueta*, Vicente (*el Pescadero*) y José Fernandez (*el Barbi*).

\*\*\*

El Gobernador de Sevilla no tuvo á bien firmar el cartel que la empresa le llevaba para la corrida del día 13 último, en que figuraba el espada José Cineo (*Cirineo*). ¿En qué ley se basará este señor? Porque, á la verdad, hasta hoy no sabíamos que existian leyes que atacaban contra el estómago. Vivir para ver...

\*\*\*

De nuestro corresponsal de Badajoz recibimos el siguiente telegrama de la corrida verificada el 24:

Toros, regulares.  
*Lagartija*, bien.

\*\*\*

Del corresponsal de Barcelona recibimos el siguiente telegrama referente á la corrida celebrada el 24:

*Bocanegra*, mal.  
*Gallito chico*, bien.  
Toros, Carriquiri, buenos.

\*\*\*

Recomendamos al público la librería de *La Viña*, Jacometrezo, 70, tienda.